Una experiencia de conocimiento vertical

El hombre es un misterio. Un misterio que hay que resolver; si pasas toda la vida tratando de esclarecerlo, no has perdido el tiempo; yo me dedico al misterio porque quiero ser hombre[1]
Dostoievski, F.

POR LA EXPERIENCIA AL MISTERIO

Dostoievski escribe a su hermano Mijail. Tiene entonces dieciocho años. Le declara su determinación de aspirar a la plenitud como hombre, y por eso la dedicación de lo mejor de sí a la resolución del misterio.
Sus lectores somos testigos de su gradual y apasionado esclarecimiento del misterio humano a través su experiencia de vivir.

Mi propuesta hoy es adentrarnos en el valor de la experiencia como medio de conocimiento, de acercamiento al misterio. Diríamos: Es a través de la experiencia como el Misterio se va tornando habitable.
Al decir *experiencia*, me refiero a una experiencia específica: la Experiencia en la que Acontece la Verdad al contacto con lo poético. Aquella en la que somos sujeto pasivo. El sujeto activo, el provocador, está dentro de mí. A la vez que es distinto de mí. Intencionadamente paso a primera persona. Pues se trata de un encuentro estrictamente personal.

[1] Carta a su hermano Mijail, 16 Agosto 1839.

Se trata de un don que proviene del Misterio mismo. En un acto de des-ocultamiento[2]. Alumbramiento. Lo que ya era, incluso ya estaba en mí, se me revela. A mí: persona individual. Ahora: en el presente.
Es acto indivisible, siendo al mismo tiempo percepción e interpretación. Sin que sea necesaria una ulterior reflexión sobre esto. Don que afina la sensibilidad inteligente.

Califico esta fuerza en acto como experiencia de conocimiento vertical porque por ella somos tomados, como la presa es cazada por el águila. Somos elevados[3]. Nos encontramos en un nivel superior, después de haber sido arrebatados. Nuestra conciencia de espacio y tiempo se transfigura: somos capaces de abarcar de una vez el espacio inmenso, el tiempo suspendido en el presente eterno. Lo infinito y lo eterno se nos muestran tal como son. Tras su paso hemos sido re-creados. Ese nuevo conocimiento, suscitado no por deducción, sino a través del impacto del corazón, nos ha renovado.

Somos capaces de este fértil contacto cuando somos capaces del silencio: Los sentidos espirituales despiertos[4], *limpias las puertas de la percepción*[5]. Lo poético, el Misterio está siempre ahí.

UN PASAJE REVELADOR EN DOSTOIEVSKI

De forma explícita Dostoievski describe uno de esos alumbramientos en su última novela[6]. Ocurre a Alexei Fiodorovitch Karamazov:

> *La calma de la tierra se confundía con la del cielo. El Misterio terrestre confinaba con el de las estrellas. Aliocha contemplaba todo esto inmóvil. De pronto, como sesgadas sus piernas por una hoz, cayó de rodillas (…) Con claridad creciente, de un modo casi tangible, advertía que un sentimiento firme, inquebrantable, penetraba en su alma; que de su mente se apoderaba una idea que no lo abandonaría jamás.*
> *Al caer de rodillas era un débil adolescente; se levantó convertido en un hombre resuelto a luchar durante todo el resto de su vida.*

---

[2] Encontramos esta idea de " la verdad como alumbramiento y des-ocultación del ente acontece al poetizarse…" en *El Origen de la obra de arte,* Martin Heidegger.

[3] Hannah Arendt trata del encuentro vertical del individuo con la obra de arte en *The crisis in Culture.*

[4] El concepto de los sentidos espirituales fue desarrollado por la Patrística Griega. en el Siglo VI.

[5] En frase de William Blake. *El matrimonio del cielo y del infierno*. Edit. Elaleph.com, 2000. (Pg. 20)

[6] Pueden encontrarse otros momentos reveladores en *Los hermanos Karamazov*. En voz de Nicolás Ilich Snieguiriov podemos oír: "Mi Iliucha ha sondeado la verdad en toda su magnitud en el momento en que besaba la mano que me estaba golpeando. Esta verdad ha penetrado en él y ha dejado en su alma una impresión imborrable". En voz de Dmitri: "_ Según yo, señores, según yo -continuó lentamente-, he aquí lo que ocurrió: Mi madre rogaba a Dios por mí. Un espíritu celestial me besó en la frente en el momento crítico. No sé bien lo que sucedió, pero lo cierto es que el diablo quedó vencido".

Entonces tuvo conocimiento de su crisis. Y no olvidaría jamás ese momento. _ Mi alma recibió en ese instante la visita reveladora.

Bellísima precisión de Dostoievski: Se respira el silencio: *La calma de la tierra se confundía con la del cielo. El Misterio terrestre confinaba con el de las estrellas.* Quietud contenida: *Aliocha contemplaba todo esto inmóvil.* La fuerza en acto: *De pronto, como sesgadas sus piernas por una hoz, cayó de rodillas.* El Don: *Con claridad creciente, de un modo casi tangible, advertía que un sentimiento firme, indestructible, penetraba en su alma; que de su mente se apoderaba.* La Verdad reveladora que aparece y se queda: *una idea que no lo abandonaría jamás.* La nueva persona, para la que el misterio se va haciendo paulatinamente habitable: *Al caer de rodillas era un débil adolescente; se levantó convertido en un hombre resuelto a luchar durante todo el resto de su vida. Entonces tuvo conocimiento de su crisis. Y no olvidaría jamás ese momento. _ Mi alma recibió en ese instante la visita reveladora.*

Palabras que impactan al corazón. Capaces de abrirnos la puerta que conduce al misterio. El escritor se ha hecho capaz de participar a través de la escritura en la provocación del acontecer del misterio. Precisamente porque él experimentó su personal encuentro interior, su proceso de catarsis, que lo fue renovando tanto a través de su biografía como de su progresión creativa, de su obra literaria.

DE LA PALABRA A LA IMAGEN

Dostoievski escribió en el siglo XIX. El mismo en que los Secesionistas Vieneses acuñaron la máxima *A cada tiempo su arte, y a cada arte su libertad.* Como habitantes del siglo XXI, a la luz no sólo de Dostoievski sino de todo el saber que nos ha precedido, el arte y la libertad que nos corresponden encuentran en el lenguaje visual un canal vivo. Para el hombre contemporáneo la potencialidad de la imagen para representar tanto la realidad como el misterio es mayor que la de la palabra escrita o hablada.

La imagen es capaz de llevar a un encuentro interior, cuando procede de un encuentro interior.

El encuentro con los personajes de Dostoievski ha producido un eco interior en mí. Y, por lo tanto, en mi obra. Ha tomado forma en obra pictórica y en un audio-visual. Movie que presento a los participantes del Congreso, como experiencia de posible conocimiento vertical. Se trata de un video al que he llamado: *INDESTRUCTIBLE*.
Lo contextualizo con una pequeña sinopsis:
INDESTRUCTIBLE es una experiencia visual. Muestra mi personal encuentro con la novela *Los hermanos Karamazov*. El resultado es una inquebrantable esperanza, que puede expresarse como sigue: No hay dolor, injusticia, pecado que pueda destruir al hombre, ese cóctel aparentemente contradictorio de realidad-misterio. A pesar de las tempestades que lo azoten en la superficie, la zona profunda, infantil, sagrada que lo sustenta no podrá nunca ser quebrantada por completo.

Esta obra en movimiento se nutre de elementos de vida: agua, aire y tierra. Además recrea la textura/piel de la obra pictórica que le ha precedido en el orden de producción, a la que hace fluir y, en cierta manera, juega con ella.
Funde imagen y pensamiento en su expresión poética. Viaja a través y más allá de la individualidad y el tiempo.
Quisiera provocar el diálogo de cada uno con su alma.

CLAVES PARA UNA CONCLUSIÓN ABIERTA

1. Consideremos la experiencia como medio de que el Misterio se vaya tornando habitable. Una experiencia en la que Acontece la Verdad al contacto con lo poético.

2. Apostemos por la imagen como canal de conocimiento. Pues el corazón del hombre contemporáneo percibe a través de ella.

3. Avancemos en la experiencia personal, siendo capaces del silencio. Seremos así habitantes y portadores del Misterio.

En palabras de Hannah Arendt: *No es la obra de arte la que debe descender: la persona debe ascender.*

London, 31 Marzo 2017